

# A Mi Madre

*Una rosa que hoy en día  
perfuma el jardín del Señor*

Partiste una mañana,  
una mañana de mayo  
en que el cielo se miraba  
más azul y más hermoso.

Llevabas en tus lindas manos  
un crucifijo dorado,  
y un fresco ramo de rosas  
cubierto de mariposas.

Recuerdo cuando llegué..  
inmóvil te contemplé,  
y un beso deposité  
en lo terso de tu frente,  
y mis lágrimas cayeron  
como una desbordada fuente  
ocultas entre mi pecho.

¡Oh, madrecita querida!  
parecías estar dormida  
como una linda princesa  
encantada entre su belleza.

Blancas palomas volaban

hacia el azulado cielo,  
y los ángeles coreaban  
dulces notas de consuelo.

Hoy desperté emocionado,  
contigo había soñado,  
soñaba que me arrullabas,  
con dulzura me besabas,  
y en la cuna de tus brazos  
tu ternura me entregabas.

¡Oh, madrecita adorada!  
que naciste de la alborada,  
y hacia esa luz te marchaste  
aquella hermosa mañana,  
con tu cabello de nieve  
y tus ojitos cerrados,  
cual dos rubíes apagados.

Pedirle a Dios que vinieras  
quizás sería demasiado,  
y si el Señor me escuchara  
de rodillas le diría  
que mi vida yo daría,  
por tener en este día.